

de angustia del viciado ... - angustia del superior ... que cree ... le falta
aire ... y le sobra ... le falta al pulmón ... que está destruido ...

todo... la muerte... La muerte nunca dejará de ser para él una mano negra, muy misteriosa, que hace su aparición en el momento menos esperado... una mano negra que le arrebató lo que más apreciaba que es la vida y no lo sabe si es para trasplantarle a otra región... Siempre le queda pendiente esa solución... "Llega la muerte... cuán despacio viene... y cuánto tortura... Horas infinitas... días que nunca acaban... ya es la muerte... madre mía..." exclamaba Anatole France en el lecho de muerte. En cambio, con qué seguridad mira al porvenir el creyente y sobre todo con qué serenidad acepta ese trance un alma cristiana. La primera a que asistí en Morón, dragón, ... una joven... diez y seis años... lloraban sus hermanos, sus hermanas, sus padres... como les consolaba... ^{Hasta el cielo...} ^{Wallerstein...} ^{me acordaba en aquel momento} de Pascal que decía que por aprender a morir así se puede ser cristiano.

Esa fe que poseemos nosotros, queridos jóvenes, es un don de Dios. Es un regalo que se me ha dado sin merecerlo. por lo tanto Dios me puede privarme de él sin injuriarme. Es un regalo, el mejor que nos ha podido hacer. No veis en derredor vuestro quienes no lo poseen? Poniéndoos a pensar seriamente, pero muy seriamente os atreveríais a trocar vuestra fe por las riquezas, bienestar, fama... por todo lo de este mundo que al fin y al cabo ha de quedarse aquí? Vender el alma por un poco de oro... cuando hasta vender el honor por el oro nos parece una monstruosidad... Vosotros que no venderíais por nada a un amigo que os ha sacado de un trance apurado, vosotros que no venderíais por nada a aquel que cuando habíais perdido hasta la esperanza de vida... seríais capaces de vender esa fe que cuando os hayan abandonado todos, riquezas, placeres... amistades... os ha de consolar y reconfortar? Os da miedo y horror pensar que vosotros sin fe podeis revolcaros en la cama como aquel impio Voltaire... que termina entregando su alma al demonio.

2-Pues bien, sabed sin embargo que esa fe que no la quisierais perder por nada, la podeis perder facilmente... Tantos la pierden! Acaso conoceis vosotros alguno o algunos de esos infelices... No sé si os he dicho alguna vez. Os lo voy a decir. Una de las escenas de mi vida que mayor impresion me han hecho ha sido cuando un señor, un religioso, me llama a su habitación para decirme... Sabéis qué? Que había perdido la fe. Creyó por lo visto que yo le espiaba y me había dado cuenta de algo que le pasaba. Me llamó y "he perdido la fe, me dijo, no creo nada... no puedo creer nada". Qué vacío tenía aquel hombre que no podía aquietar la inquietud y la intranquilidad de que era objeto. "He perdido la fe... no creo nada" y continuo exponiéndome motivos, razones con las que queria justificarse... Razones y motivos... no había descubierto ninguna otra cosa de otro mundo... No creia, no porque los argumentos fueran convincentes sino porque el Señor en sus justos juicios le había privado de la fe. Aquellos argumentos suyos.. para mi y para otro cualquiera no obstan a que creamos. Era ya desdichado. Aun llevaba a cuestas el hábito que días despues lo dejó. Y sigue siendo un infeliz que trata de acallar la voz de la conciencia con el ruido del mundo y quiere apaciguarse con los placeres... Cuando el espectro negro de la muerte haga su aparición... o cuando la vejez ponga medida a sus desvarios... que va a ser de él? Mejor es no haberla tenido que habiéndola poseído, haberla perdido que si se pre se pierde por propia responsabilidad. Cuenta terrible.

Y no solamente la pierden los individuos sino también los pueblos. Pueblos de fe floreciente, pueblos que han sido vergel de santos y de martires, son hoy pueblos de misiones, pueblos sumidos en la barbarie y en el abismo. Ahí tenris el Africa donde tanto floreció el cristianismo en los primeros siglos. Empiezan en el siglo cuarto y quinto las luchas internas... vienen luego los sarracenos y barre por completo todo rastro de fe de aquel suelo fecundado por la sangre de tantos martires. Estos fueron instrumentos en manos de Dios. Tal vez esta conmoción que estamos sufriendo en Europa sea también un huracán en manos de Dios, un huracán que arranque de cuajo la poca fe que queda. Si Dios no nos necesita... Nos hemos hecho indignos de ese don... nos hemos hecho indignos del nombre de cristianos.. A cada momento estamos arrojando al muladar la persona de Cristo, de la que somos portadores... Cristo no quiere vivir y ser representado por gente... tan poco digna. Fue tal la impresión que le produjo el panorama religioso de la Europa Cristiana al famoso poeta indio Rabinat Tagore, que despues que la recorrió de extremo a extremo y fue a la India, escribió aquellas memorables palabras... "Ven Jesus a la India... pues en Europa no te quieren... nosotros te recibiremos" todos los sintomas actuales son de que Jesús, Cristo, que no encuentra en Euro

(1) El pueblo... minutos antes de la fe... (2) pero no veis las ruinas del templo... pero la fe... (3) queda toda esperanza de salvación...

¿ un mundo interior, ideas, afectos etc. ... todo un mundo
pejano... todo una mentalidad japonesa... ¿ y que sea por
no desearle viajeros el extranjero en esos momentos cruciales?

Lecturas - Venir que son pueriles... Pero no podemos impedir... que sentimientos,
ideas, pensamientos... ademas... como los flautas... cuando se
comien... se regrejan

¿ luego una vez crecidos... son los que oprimen y ahogan al extranjero... en penuria
de fuerza de... padres, maestros, recuerdos... por cuya mano hemos
pasado...

¿ Seria la inmunidad del extranjero?

¿ Inmune al organo vital - de fe...

La gloria en otro tiempo... hoy... no se pueden delimitar las fronteras... cada
año... ante la conciencia...

pa quienes le den el lugar que se le debe en su vida, en sus ideas, en sus sentimientos, en sus preocupaciones... se va... para ello encuentra en otros continentes quienes le están recibiendo con los brazos abiertos. A medida que en Europa va perdiendo secuaces, los va encontrando en otras partes. Ahí teneis America en que nunca se ha notado un movimiento tan pronunciado al catolicismo, en la que nunca se han registrado tantas conversiones... sobre todo de gente influyente y destacada... ahí teneis la India... conversiones en masa... ahí teneis el Japon donde los cristianos tienen una vida tan floreciente... ola China donde crecen progresivamente ~~xxxxxx~~ el número de conversiones... Se nos va Jesús... se van enfriando los pueblos y en la medida que se va Jesús y en la medida que se fan enfriando las ideas religiosas son reemplazadas estas por esas nuevas ideas de fuerza y materialismo que han se sumir a Europa en la barbarie más terrible. Volvemos a los metodos y a las ideas que no traen más que ruina y guerra... Y no merecemos otra cosa que dejarnos que nos destrocemos unas a otros... No hemos hecho nada para cultivar y extender la fe...

3-Nosotros mismos la perderemos si no la cultivamos. No basta tenerla, hay que cultivarla para conservarla. ^{Y en la época de la guerra la guarda la primera} es esta una verdad que con harta facilidad la olvidamos. Amadísimos jóvenes... tenemos que cultivar la fé... tenemos que preservarla de los peligros. Esta debe ser la primera medida elemental. Preservarla de los peligros que son muchísimos. Hoy no os puedo hablar de todos ellos. Principalmente quiero hablaros de dos que son los dos mas generales y los dos mas fuertes. Y los dos peligros estos os amenazan a todos más o menos directamente.

En ciertas minas se producen cierta clase de gases que de no tomar grandísimas precauciones destruyen prontamente algunos órganos vitales del hombre que trabaja en ellos, por fuerte y sana que sea su complexión. No es por la dificultad del trabajo, sino por los gases que se producen allí. De la misma forma hay ciertas cosas que no por la gravedad precisamente sino por la naturaleza, por los vapores que expiden, atacan directamente la fé. Así son en general los pecado del sexto mandamiento. Por eso se suele decir que ordinariamente antes que la mente se pierda el corazón. Así decía Balmes dirigiéndose a los que hulegan motivos racionales que les inducen a no creer: Habéis perdido la fé? decid que habéis perdido ~~xxxxxxx~~ primero el corazón. La Historia intima de los apostatas o de los incredulos así nos lo atestiguan; sus primeros capítulos son otras tantas lacras morales. El lujurioso cuando menos se entibia; el homicida, el ladron... otra clase de pecadores se concibe que sean hombres de fé: nunca se pueden conciliar la fe y la lujuria. Pero a arte de eso, hay otros peligros sobre los que os quiero llamar la atención en este momento. Sobre todo el peligro de las lecturas y del cine.

Lecturas... No solamente me refiero a esos libros pseudo-científicos que propalan errores a diestra y siniestra, escritos exprofeso para atacar la religion o alguna verdad cristiana fundamental... Esos ordinariamente se nos caen de las manos... porque muchas veces por lo aburridos que son, no estamos para leerlos y otras, como atacan de frente, por enemigos y peligrosos - los reconocemos facilmente - los evitamos. Me refiero a otra clase de lecturas, sobre todo novelas en las que está tan diluido el veneno que lo tragamos sin darnos cuenta y aquí está precisamente el peligro. Y aquí tengo presentes esa serie de novelas eróticas que tan facilmente se nos pegan, esas series de novelas... en las que tan en broma y a chunga se toma la vida y todo lo demás... que poco a poco nos van atemperando a aquello. Al leerlos nos damos cuenta de que todo aquello es pura ficción, pura imaginación, pero al terminar su lectura o en el curso de su lectura no podemos impedir el que se vayan excitando en nuestro corazón sentimientos adecuados a las circunstancias que allí se fingen. ^{y como cada sentimiento deja su huella y naturalmente tiende a despertar también ideas que estén en armonía...} ahí nos teneis transportados sin haberlo notado nosotros mismos a otra región, a otro mundo que no tiene nada de cristiano. No os digo con esto que no debeis leer novelas. Yo os digo que debeis prevenirnos y desde luego no debeis leer novelas escritas por autores que no tengan un concepto cristiano de la vida... pues de lo contrario... vuestro mundo de sentimientos e ideas que tarde o temprano os arrastrará, será un mundo no cristiano, un mundo pagano... y no menos que el ambiente social os arrastrará eso. Así en un pueblo y en un ~~xxxxxx~~ pais cristiano - sabeis el influjo que tiene s

bre el individuo el ambiente de la calle y de la plaza -os encontráis como si realmente estuvierais entre paganos pues efectivamente vuestro corazón se mueve en aquel mundo que le ha presentado el novelista.

La Iglesia ha tenido normas severísimas en otros tiempos para regular las relaciones de los cristianos con los paganos y todo era debido al deseo de preservar a los fieles que con el trato con los infieles no se contagiarian sus costumbres y sus ideas. No se permitia con los paganos otro trato u otra relación social que el estrictamente necesario. ^{de} Se vio ^{de} la Iglesia a tomar aquellas medidas excepcionales de defensa. Ni siquiera las relaciones civiles o comerciales se les permitían cuando estas relaciones podían contribuir al escándalo de la fe, al daño de otros cristianos o al propio mal espiritual. Hoy la Iglesia es más benigna en esto y atemperándose a las necesidades sociales y al bien general no prescribe reglas tan rigurosas. Pero hoy que el mundo pagano está entre nosotros hoy que son tantos los elementos del mal, nosotros los cristianos debemos ponernos en guardia contra esos peligros. Así, pues, temed el coger en v estras manos libros de autores francamente antireligiosos o anticristianos que son muchos y también obras de escritores que no tienen un criterio cristiano, aunque su obra no esté directamente orientada a atacar la religión o alguna enseñanza cristiana.

El segundo peligro, mayor aun que el apuntado, es el cine. Hoy es el cine el vehículo principal de las ideas no menos que de las modas, y todas las formas sociales. El cine se impone de tal forma que si hay hoy algun soberano absoluto en el mundo, este es el cine. Es la gran forja de las almas, no a golpes rudos como estas forjas que conocéis vosotros.... es la forja silenciosa, es la forja suave pero al fin y al cabo forja... día tras días va actuando sobre las almas, sobre los corazones, sobre los sentimientos.... los niños peras empiezan por adoptar los gestos de los artistas... pero antes de eso está ya transformada su alma. Los otros como sean hombres, no pueden sustrarse tampoco al influjo de las ideas como tampoco cabe que se sustraigan a las emociones que exigen las escenas y las situaciones a pesar que se sabe que son ficticias. Nadie diga que él sabe discernir lo bueno de lo falso. No se trata de discernir lo bueno de lo falso sino de sustrarse o dejarse arrastrar por lo malo. Si tú no eres dueño de tu corazón... si tú allí no puedes sustrarte al efecto de aquella emocionante escena.... y tú que frecuentas el cine donde la inmensa mayoría de las películas están inspiradas en una moral no cristiana, en un concepto de la vida, de las relaciones, del matrimonio, etc. no cristianos... tú que no eres dueño ni del corazón... vas a ser dueño de tu persona para no dejarte influir por ello? Y hay quines con la mayor ingenuidad dicen que a ellos no les impresionan aquellas escenas... más o menos crudas... Y qué el que no les impresionen aquellas escenas crudas? Que en el acto no pecan de pensamiento, deseo...? Pase que no les impresionen. Pero no hay más peligro que ese? A pesar de que la penumbra se preste a ciertos abusos.... dicen que ellos... se comportan con dignidad. Bien. Pero no hay más peligro que ese? Amadisimos jovenes. Ahí no está precisamente el peligro del cine. Es grande la fuerza sugestiva y puede haber sin embargo personas que se queden impassibles. Lo concedo. Pero es mayor la fuerza persuasiva del cine y no creo que pueda haber en general personas tan formadas, con un criterio cristiano tan firme y tan sólido y tan impermeable a otros influjos, que sean capaces de sustrarse a lo que gota a gota se les va dando en el cine, que puedan sustrarse a ese concepto de la vida facil, comoda, placentera, vida sin rumbo que es la que nos presentan los argumentos de la inmensa mayoría de las películas.

Como sabreis por la Historia, allá en la primera mitad de la Edad Media hubo una plaga de libros de caballeria... libros en los que se contaban las aventuras más extrañas... ^{de comedia...} los teneis ridiculizados estos libros en el Quijote y en la persona de Dn. Quijote, que es una ficción con mucho fondo de verdad. Hubo tal furia por estos libros que el mayor afan de las señores y señoritas bien así como de los caballeros era tener una buena Biblioteca de estos libros y leerlos; pero estos libros descabellados.... ejercieron tal in lujo en aquella sociedad que como sabéis vosotros por la Historia, cundió un afan tan grande de aventuras tan extrañas que era corriente que el galan abandonara su casa para ir a encontrar adversarios con quienes luchar, pero luchar por luchar... y que los señores emprendieran aquellos dulos y aquellas luchas tan absurdas... Realmente aquellos libros

descabellados dieron tono a la sociedad de su tiempo, ^{que fue una sociedad 5 de descabellados}
Hoy es el cine en el que se explotan argumentos muchas veces no menos ridi-
culos que en aquellos libros de caballerias a las que fuer en un tiempo tan afi-
cionada la misma Sta. Teresa, hoy es el cine el que está dando tono a la sociedad,
hoy es el cine el elemento mas poderoso de deformación cristiana, precisamente
porque no están inspirados sus argumentos en el criterio cristiano, en la moral c
cristiana....en el concepto cristiano d la vida.

Amadísimos jóvenes, si es que estimais un poco vuestra fé, si es que no la qu-
reis perder, tened esta precaución, elemental e imprescindible de no acudir a peli-
culas cuya censura ignoreis. Preguntaréis... si es pecado acudir a granas..rosas.
Yo no os digo mas que a lo sumo a las xxx rosas podeis ir... Tampoco os recomien-
do en general que vayais. Los menores de ninguna forma. Los mayores...vean si pue-
den con s confesor..o consulten el argumento. ^{Seguir}

Este debe ser el segundo propósito practico de esta noche. Us habies puesto
a disposición de Cristo al comienzo de la plática; ved ahora lo que os pid a cad
cual. No le negueis. Si estimais un poco vuestra fé...y pobres de vosotros si la x
perdeis....debeis tomar estas precauciones elementales...y si no quereis hacer é
to...despues no os quejeis de que os vais enfriando...de que ...no veis nada..

Jóvenes... que desear que la fé sea nuestra compañera inseparable a la hora de la x...
te... jóvenes... que se quiera conservar porque ella os asegura la posesión del reino
del cielo... preservadla de sus peligros...
Pero llegan tiempos... si... en los que no nos da a bastar una fé... sus peligros
... si no los tenéis robados... por eso debéis actuarlos...
Predicad? Otro día.

(Formule - aceptación de la muerte)

si se detienen ante su exelsa figura...

que toman la misma actitud que los escribas y fariseos ~~que~~ se mofaban y se escandalizan cada vez que oyen el repiqueo de las campanas que llaman a los fieles a adorar y confesar a Cristo como se escandalizaba aquel impio que preguntaba, "pero es posible? Todo esto por un judio, crucificado hace dos mil años, que afirmo ser el Hijo de Dios"?...no ven en Cristo más que uno de tantos hombres, para unos no pasará de un vulgar alucinado o a lo sumo un agitador inquieto y ebrio de sueños de grandeza....Todas estas actitudes toman los hombres ante su persona en nuestros mismos días no menos que en aquel viernes santo en la cumbre del Golgota.

Nuestra intención a reflexionar sobre la actitud de algunos de sus rasgos...
Yo no me extraño de nada porque todo ello es perfectamente explicable. Al fi y al cabo estamos en presencia de un misterio. Sabéis vosotros que es un misterio? Es cierto que en ~~esucristo~~ ^{en el cristiano} hay rasgos incomprensibles, hay problemas arduos a medida que se va profundizando en el estudio de su persona, se encuentran rasgos incomprensibles... Pero además así tiene que ser, ya diremos porqué. Nuestra limitada razon tiene que encontrar misterios, rasgos incomprensibles en su persona, y si pudieramos comprenderla evidentemente no sería Dios. Lo interesante, lo fundamental a la vez que lo difícil es reconocer los límites de nuestra razon. La facultad cumbre, la facultad superior en nosotros es indudablemente la inteligencia. Por ella comprendemos, percibimos lo que se escapa a los sentidos. Los sentidos como sentidos nunca serian capaces de formular esos axiomas que ~~nos~~ ^{nosotros} vemos por ejemplo en matemáticas, esas leyes por las que abarcamos y expresamos el movimiento de los astros... No son los sentidos los que llegan a formular las leyes a que esta sujeta ~~axiomáticamente~~ ^{axiomáticamente} este nuestro planeta que llamamos la tierra en su recorrido en derredor del sol. Eso escapa a los sentidos, no cae dentro de su alcance. Quien sera el osado que diga que no hay nada fuera del alcance de nuestra inteligencia limitada? Decia Pascal y es lo cierto "el último paso de la razon es reconocer que hay infinidad de cosas que la sobrepujan. Es débil si no llega a reconocer esto. Pues que si no alcanza a las cosas naturales que se dirá de las so renaturales?" El espíritu humano no es la medida de todo lo que existe. Imperfecto, limitado, falible, ignorante, cómo se atrevería a rechazar la existencia de lo que él no llega a comprender, ni encerrar en sí? Se asemejaría a un topo que negase la existencia del sol que él no puede verlo.

Concretando esto que venimos diciendo, hemos de decir que, siguiendo la verdadera regla del verdadero pensador que es admitir los hechos establecidos, admitir igualmente las consecuencias que estos hechos suponen y no abandonar nada de lo que se sabe por lo que se ignora, nosotros ante estas pruebas hemos de confesar con el Centurion que Jesucristo es verdaderamente Hijo de Dios. No importa el que nos parezca incomprensible el hecho de que Dios se haya dignado venir a habitar a un puntito del universo por el creado, no importa el que no sepamos compagnar el poder, la omnipotencia, la felicidad, la suma sabiduria de Dios con lo que vemos y observamos en derredor de la persona de Cristo. Al fin y a cabo no es nuestra inteligencia limitada la medida de las cosas, no es capaz de abarcar los planes de Dios sobre el universo y sobre la humanidad. Y tened esta observación siempre presente, tenedla siempre que tratáis de estudiar a fondo a la persona de Cristo, ^{en la} que se ven esas antinomias o esos rasgos contradictorios que inducen a muchos que no saben elevar un poco más arriba la vista, a muchos que sobre todo carecen del don inestimable de la fé (que es en último término la luz que ilumina al Centurion y la que les falta aun a los discípulos que se alejan del Calvario y se confunden con la muchedumbre de indiferentes) repito que en último término es la fé, la carencia de la fé lo que nos mueve a hacer esa magnifica confesión del Centurion a esos otros muchos que nos sorprenden a primera vista con su actitud. *El Centurion, con el momento, cuando de la debilidad de su alma...*
Pero, queridos fieles, no se de a esto que venimos afirmando más alcance que el que tiene. No justificamos con ello la conducta de la generalidad de los que echan la mirada a Cristo y pasan de largo. Los rasgos divinos de Cristo son evidentes y las tiene que apreciar quien no este cegado por la pasión como lo estaban aquellos fariseos u obre con ligereza como otros muchos que se alejaron sin prestar mayor interés o fueron vencidos por la cobardia, arrastrados por el que diran y que piensan" de los demas como acurria con los discípulos. Hoy lo mismo que entoces Cristo esta visible, es fácilmente reconocible.

El que lee con buena disposición su vida en los "v" angelios; quien escucha sus palabras que delatan un ser sobrehumano; el que ve sus obras milagrosas y barrunta su personalidad divina, el que ha sentido la propia debilidad e impotencia de todo el género humano, el que ha experimentado en su propia alma todo el abatimiento y abandono con que nos encontramos muchas veces en nuestro camino por la tierra, el que se ha visto obligado a suplicar misericordia y clemencia cuando se ha encontrado en los precipiciosos vertiginosos del pecado... ese tal tiene razón mas que suficiente para prorrumpir en el grito de confesión jubilosa y triunfante, que sale del fondo del alma. ~~Este es el Hijo de Dios.~~
"verdaderamente que este era el Hijo de Dios..."